

Carta de la Enviada Especial para el Sector Empresarial, Marina Grossi

En las últimas tres décadas, el multilateralismo en la agenda climática ha avanzado significativamente en la construcción de consensos y de un marco jurídico internacional que, al tiempo que respeta las individualidades de los países, aspira a que la humanidad avance hacia una sociedad global próspera, sostenible y justa. Hoy contamos con un sistema internacional maduro, que nos ofrece mucha más seguridad y la certeza de que este es el camino inequívoco a seguir.

La COP30 es la COP de la implementación. Y, por su propia naturaleza, el sector empresarial está destinado a liderar la transformación de los objetivos y compromisos en acciones concretas, un proceso construido entre muchos. El sector privado tiene mucho que aportar, proponer y ofrecer.

Tuve el honor de ser nombrada, por el presidente de la COP30, Enviada Especial para el Sector Empresarial, con la misión de actuar como puente estratégico entre las empresas y los líderes de la Conferencia. Mi función es facilitar el flujo de información, articular soluciones e identificar palancas con alto potencial de transformación, asegurando que el sector empresarial, en Brasil y en el mundo, contribuya de manera concreta, medible y alineada con la más alta ambición climática de la COP30.

La Presidencia brasileña de la COP30, en su séptima carta, hace un llamamiento urgente a los líderes empresariales para que se unan al mundo en Belém, en un momento decisivo para transformar los compromisos en una implementación concreta. El sector privado es considerado un socio indispensable de la Agenda de Acción Climática, impulsando soluciones sostenibles, resultados medibles e inversiones que convertirán la acción climática en la mayor oportunidad de negocio de nuestro tiempo.

Guiados, a nivel global, por las recomendaciones del Balance Global (Global Stocktake - GST); a nivel nacional, por las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (NDC); y a nivel empresarial, por los planes de transición corporativos y las estrategias sectoriales consolidadas en coaliciones e iniciativas, proponemos una agenda amplia, inclusiva y centrada, para llegar a Belém con resultados impactantes.

En la agenda de acción, estoy trabajando específicamente en el objetivo 2, centrado en la aceleración de tecnologías de cero y bajas emisiones en sectores difíciles de descarbonizar, y también, de manera transversal, en otros temas cruciales para el sector empresarial, como la energía, la agricultura, la bioeconomía, el mercado de carbono y la financiación.

Para ello, estamos trabajando, junto con la Presidencia y la Dirección Ejecutiva de la COP30, respectivamente, André Corrêa do Lago y Ana Toni, así como con el equipo del Campeón de Alto Nivel de la Conferencia, Dan Ioschpe, en tres frentes:

1. Elaborar un balance de los avances logrados en los últimos diez años, desde el Acuerdo de París, en el marco de la agenda de acciones voluntarias del sector empresarial.

2. Consolidar, en plataformas y bancos de casos, tecnologías y soluciones exitosas, permitiendo que sean vistas y replicadas.

3. Estructurar soluciones de gran impacto, capaces de orientar las principales vías de descarbonización y resiliencia para la próxima década.

Los objetivos de la COP30 solo se alcanzarán mediante un esfuerzo colectivo, catalizando las iniciativas existentes y valorizando lo que ya está en marcha en Brasil y en el mundo. He trabajado para facilitar la actuación del sector empresarial en los Grupos de Activación, para lo cual he apoyado la escucha activa y la articulación de compromisos, soluciones escalables, inversiones y políticas. De esta manera, podremos formalizar soluciones de impacto con potencial de transformación sistémica en los ejes de energía, industria, agricultura, bosques, finanzas y otros temas transversales.

En este sentido, estamos estructurando una agenda para garantizar que las voces del sector empresarial sean escuchadas y transmitidas de manera clara a la Presidencia de la COP30. Además de mi labor al frente del Consejo Empresarial Brasileño para el Desarrollo Sostenible (CEBDS), he promovido reuniones con socios estratégicos como We Mean Business Coalition (WMBC), World Business Council for Sustainable Development (WBCSD), Bloomberg y SBCOP30, y he colaborado con otros enviados especiales y empresas de diferentes sectores.

El objetivo es preparar diálogos cualificados entre diversos actores, capaces de generar resultados concretos en los Planes de Aceleración de Soluciones. Tendremos momentos estratégicos —como la Semana del Clima de Nueva York, la Cumbre Perú Sostenible, la Cumbre de Innovación en São Paulo y la Pre-COP en Brasilia— para profundizar los debates y avanzar en propuestas consensuadas. Ya hemos avanzado en iniciativas como las coaliciones empresariales en las áreas de transporte, energía eléctrica, agricultura, minerales y otras en preparación, además de metodologías pioneras en agricultura regenerativa y economía circular, avances en los mercados de carbono, biocombustibles e innovación financiera. Se trata de un esfuerzo de articulación nacional e internacional que busca no solo dar visibilidad a los buenos ejemplos, sino sobre todo ampliar su escala e impacto como contribuciones concretas a la COP30 y más allá.

Cuento con la participación del sector empresarial, con su espíritu visionario y su capacidad para identificar oportunidades, para orientar y acelerar soluciones que hagan de la COP30 un hito de la acción climática global. En colaboración con los gobiernos, el sistema financiero y la sociedad civil, construiremos un futuro más próspero, justo y sostenible.